especial y dolorosamente cierto cuando se vale y abusa del papel de una mujer como madre. Este sadismo cultural no sólo trata de aplastar a la mujer hasta el centro de sí misma sino de extenderse a las siguientes generaciones. No necesitamos esperar treinta años para comprobar los posibles daños en los hijos que presenciaron repetidamente cómo era violada su madre, o en los que padecieron la tortura en los centros de detención.

Los torturadores del Estado saben que deben esparcir su terror tanto en toda la comunidad actual como en las generaciones que vendrán. Es importante mencionar aquí específicamente los casos de mujeres detenidas cuando están embarazadas.

Cuando una presa política encinta no muere en la mesa de tortura ni pierde a su bebé a causa de los golpes que recibe en el vientre, es devuelta a su celda, bajo las mismas condiciones que el resto de las prisioneras.[2]

Amnistía Internacional ha registrado numerosos casos de desaparición de mujeres y niños en los que el pequeño ha nacido en prisión o bien ha sido secuestrado junto con la madre.[3] En Argentina, todas las prisioneras embarazadas que sobrevivieron a los interrogatorios fueron llevadas a un Colegio de Entrenamiento Naval y atendidas por un doctor. Después del parto, ellas eran "trasladadas" y los bebés enviados a orfanatorios oficiales o clandestinos, o bien adoptados por parejas entre las mismas Fuerzas Armadas. "Traslado", de acuerdo a testigos sobrevivientes, es el nombre que se le da en Argentina al asesinato masivo. Evidencias y documentación respecto a la venta de estos niños, tanto en América Latina como en el extranjero, han empezado a surgir.

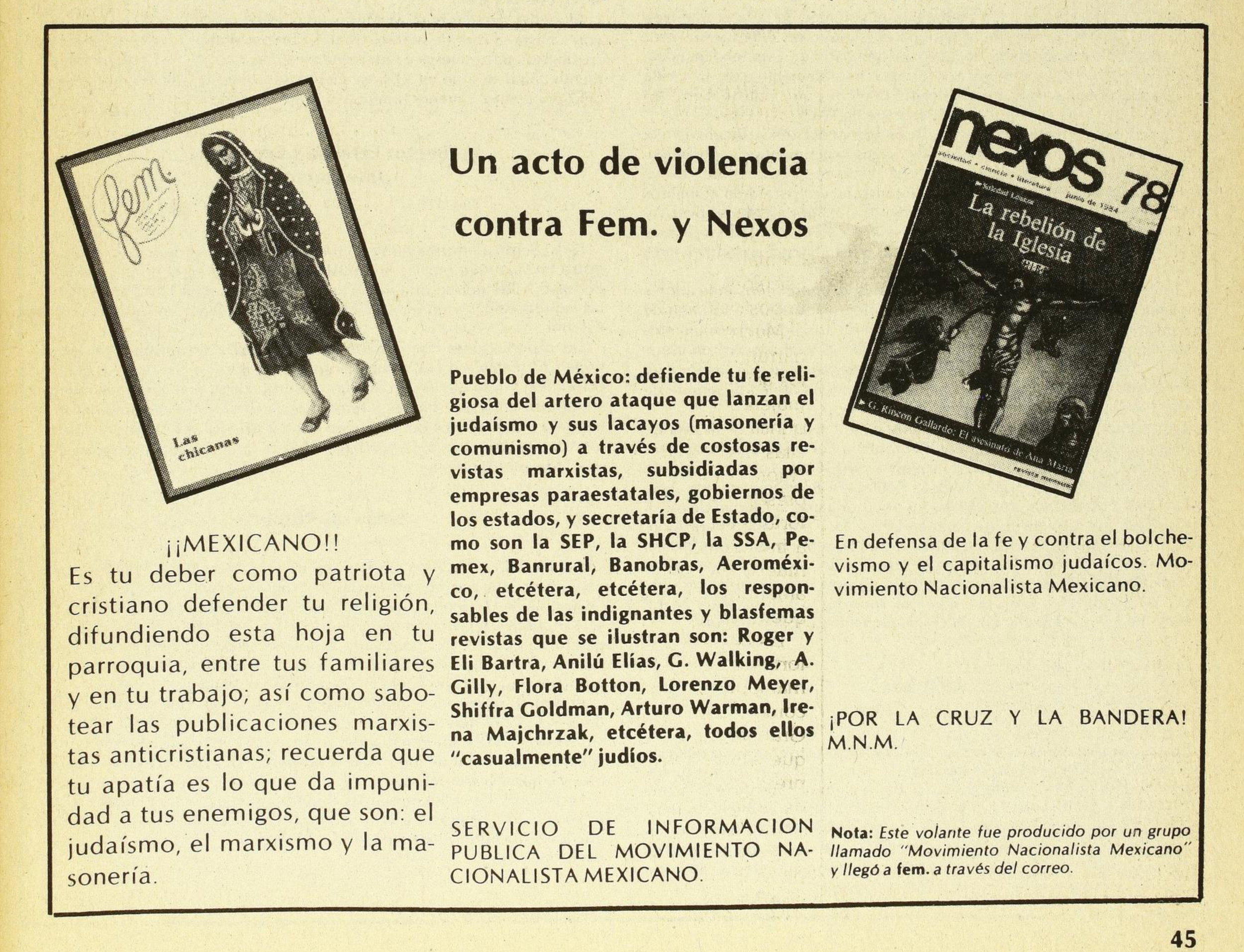
Las mujeres que han logrado sobrevivir a esta brutal expropiación, colonización y objetivización de sus cuerpos, así como al sufrimiento psicológico derivado de la premeditada y cruel degradación que se hace de su dignidad como mujer y como ser humano, son un verdadero ejemplo de valor y de fuerza para todas nosotras. De igual forma, nos han legado una bandera de lucha al sobrevivir y al no sucumbir a sus torturadores y trascender su sentimiento de vergüenza y humillación para ofrecer sus testimonios personales con el fin de denunciar los actos criminales cometidos por dicho Estado militar. Su grito es de justicia, para que se elimine la esclavitud sexual femenina a través de la tortura, para que se difunda su existencia y su monstruosidad, para que se le ponga un alto, para que nunca más dejemos que esto vuelva a pasar.

NOTAS:

[1]W. Chapkis (Ed.) *Loaded questions women in the military* (Amsterdam/ Washington D.C.: Transnational Institute, 1981).

[2]Children (London: Amnesty Publications, 1979), p. 15.

[3]Véanse informes de Amnistía Internacional de 1980 y 1981.



Un acto de violencia contra Fem. y Nexos

¡¡MEXICANO!!

Es tu deber como patriota y cristiano defender tu religión, difundiendo esta hoja en tu parroquia, entre tus familiares y en tu trabajo; así como sabotear las publicaciones marxistas anticristianas; recuerda que tu apatía es lo que da impunidad a tus enemigos, que son: el judaísmo, el marxismo y la masonería.

Pueblo de México: defiende tu fe religiosa del artero ataque que lanzan el judaísmo y sus lacayos (masonería y comunismo) a través de costosas revistas marxistas, subsidiadas por empresas paraestatales, gobiernos de los estados, y secretaría de Estado, como son la SEP, la SHCP, la SSA, Pemex, Banrural, Banobras, Aeroméxico, etcétera, etcétera, los responsables de las indignantes y blasfemas revistas que se ilustran son: Roger y Eli Bartra, Anilú Elías, G. Walking, A. Gilly, Flora Botton, Lorenzo Meyer, Shiffra Goldman, Arturo Warman, Irena Majchrzak, etcétera, todos ellos "casualmente" judíos.

SERVICIO DE INFORMACION PUBLICA DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA MEXICANO.

En defensa de la fe y contra el bolchevismo y el capitalismo judaícos. Movimiento Nacionalista Mexicano.

¡POR LA CRUZ Y LA BANDERA! M.N.M.

Nota: *Este volante fue producido por un grupo llamado "Movimiento Nacionalista Mexicano" y llegó a* **fem.** *a través del correo.*